



**Dr. Enrique Aguilar Paz*

Bosquejo Histórico de La Enseñanza Médica en Honduras (Segunda Parte)

En la primera parte de este trabajo, se mencionó las dificultades financieras que a finales del siglo XIX presentó la Escuela de Medicina, no obstante, la Facultad de Ciencias Médicas (FCM) continuó sus actividades a principio del siglo XX (1).

En el año 1900 se matricularon 33 nuevos alumnos, y se abrieron todos los cursos. Entre estos matriculados estaba el Br. Adán Bonilla Contreras, que ulteriormente presentaría sus servicios médicos en Marcala y en Santa Rosa de Copán, con gran dedicación social y humana (2).

Fue electo decano de la Facultad, el Dr. Juan J. Cabrera, quien se había formado como médico en la Universidad de San Carlos de Borromeo, en Guatemala. Cabrera, en sesión especial de la Junta Directiva de la Facultad, propone la fundación de una revista, la cual se denominaría “Revista Médica Hondureña”. Esta genial idea fue aprobada y se hicieron gestiones para publicarla en los Talleres Tipográficos Nacionales. Muy lamentablemente, Cabrera murió en Tegucigalpa, el 12 de septiembre de 1903, y dicho proyecto no se concretó. No fue sino hasta el 15 de agosto de 1919 que se publicó el primer número de la llamada “Revista Médico-Quirúrgica”, la cual fue dirigida por el Dr. Ricardo Aguilar Meza, e integrando el consejo de

redacción los doctores: Julio Aspura España, Alberto Belluci (farmacéutico), Salomón Regalado, Manuel Cáceres Vijil, Miguel A. Sánchez y José María Lobo. Esta revista se publicó por varios años, aunque interrumpida por las lamentables “revoluciones políticas” que tuvo el país. Posteriormente, se fundó la Asociación Médica Hondureña, y por iniciativa del Dr. Salvador Paredes, se publicó la Revista Médica Hondureña, la cual funcionó por tres décadas, habiendo pasado después su redacción y publicación al Colegio Médico de Honduras, institución que hasta el presente ha continuado con la publicación de tan importante rotativo científico, histórico, gremial, académico, social y patriótico (3).

* Ex-decano Facultad de Ciencias Médicas.

General, simultáneamente imparte clases en Clínica Propedéutica, Clínica Quirúrgica, Ginecología y Obstétrica y en Operatoria (6).

En 1927, el Dr. Miguel Paz Barahona, Presidente de la República, quien estaba construyendo el Hospital San Felipe, le ofrece a Paredes una beca para realizar estudios de postgrado en París, con la condición de retribuir el valor gastado en la beca con servicios que prestaría al nuevo Hospital General. Paredes realizó estudios en Cirugía General, con varios grandes maestros, en particular con el profesor Víctor Pauchet; además aprovecha para acudir a los servicios de Ginecología del profesor Faure; al de Ortopedia del profesor Putti; al laboratorio de Parasitología del profesor Brumpt; e igualmente al anfiteatro de París, en donde daba su cátedra el profesor Cuneo. Es importante señalar todas esas enseñanzas, que en la avidez intelectual de Paredes fructificaría con creces en Honduras. Esta amplia formación médica le permitiría posteriormente realizar tan variadas técnicas quirúrgicas. (Cataratas, reducción de fracturas, prostatectomías, descompresiones craneanas en traumatismos, histerectomías y cesáreas, gastrectomía y colecistectomías, apendicetomías, etc.). Sus alumnos relatan sobre su gran habilidad quirúrgica, pudiendo realizar una apendicetomía en solo diez minutos, de “piel a piel”. Fue un extraordinario maestro, le gustaba confirmar sus diagnósticos en el quirófano. Además de catedrático ejerció la Decanatura de la Escuela en 1932. Como docente fue un visionario de la autonomía universitaria en 1934, en un artículo histórico, publicado en la Revista Médica Hondureña, habla con vehemencia de la “Universidad Libre”, como él la llama con plena autonomía, para liviantar la pesada carga económica del Estado. Dice literalmente: **“La Universidad verdadera, en donde no lleguen y no salgan sino individuos capacitados para laborar en un plano superior, ajeno a las mezquindades ruines y personalistas, pensando sólo en los sagrados intereses de la patria”** (7).

Paredes contribuyó sustancialmente a la fundación de la Asociación Médica Hondureña, idea original del Dr. Camilo Figueroa. Consideró necesario esta organización no sólo para la defensa de los derechos gremiales, sino también para el control del buen ejercicio de la profesión médica, y para la elevación científica y académica de los médicos hondureños.

Cinco años después, Paredes escribía sobre esta fundación: *“El 20 de julio de 1929, se reunía en el Paraninfo de la Universidad Central, un pequeño grupo de médicos de la capital sobre la conveniencia de fundar una sociedad.... Pocas fueron las palabras cambiadas, una misma idea, un solo anhelo nos había llevado a todos a aquel recinto venerado: el unírnos! Y como el Fiat Luz, la unión se hizo. Aquella tarde nació la Asociación Médica Hondureña, pequeña, pobre y lamentable al parecer, pero rica de entusiasmo, de ilusiones, de energía..”*

Paredes también fue el organizador de las primeras Jornadas Médicas Hondureñas, que serían las precursoras de los futuros Congresos Médicos Nacionales. Paredes insistía en darle importancia a la Sanidad Nacional. Al respecto, literalmente decía: ... **“Elevemos los espíritus en una comunión sincera de entendimiento y afecto... Allí en abrazo fraterno los obreros de la salud cimentaremos el edificio de una Honduras sana, fuerte, vigorosa; de una Honduras capaz de representar en el concierto universal el rol que le corresponde como República libre y civilizada”**.

Otra gran iniciativa de Paredes fue la fundación y organización de la Revista Médica Hondureña, en 1930. Fue su Director durante siete años consecutivos. En uno de sus escritos, al referirse a sus alumnos dice: **“Una fuerte falange de jóvenes inteligentes y estudiosos por ahora cursan en la Facultad de Medicina... llenarán más tarde las necesidades del país, conscientes de sus deberes con la divisa de servir al prójimo como a sí mismo, en una inspiración unánime de hacer patria”** (9). Paredes en 1931 organizó un Hospital privado, La Policlínica de Comayagüela. Además contribuyó a la fundación de la Cruz Roja Hondureña, de la cual fue directivo. Igualmente organizó y construyó el Country Club de Tegucigalpa, un centro social que ayudó mucho a la capital de la República.

En 1928 se había suscitado un problema fronterizo entre Honduras y Guatemala, esto motivó a que varios estudiantes de medicina hondureños en Guatemala, volvieran a su país natal para concluir sus estudios. El 2 de julio de 1928 llegaron a Tegucigalpa los siguientes estudiantes: Antonio Peraza, Humberto Díaz Banegas, Carlos M. Gálvez, José Martínez Ordóñez,

medio del Nuncio Apostólico Monseñor Agustín Hombach. Sirvieron como enfermeras del Hospital La Policlínica de Comayagüela desde 1932 hasta 1968. Además vinieron de los Estados Unidos, otras Hermanas pertenecientes a la misma congregación. Lo trascendental es que estas hermanas hicieron escuela de medicina en La Policlínica. Personalmente entrenaban a los practicantes internos. Además en dicho Hospital se organizó y funcionó por varios años una Escuela de Auxiliares de Enfermería, cuyas promociones ayudaron a las demandas que tenía el país en este tipo de recursos humanos (6).

Es pertinente dejar constancia de una especial migración de médicos judíos que tuvo Honduras durante la segunda guerra mundial en los años cuarenta. Fritz Stern, Neuropsiquiatra; Erich Hirsch, Internista; Oscar Sprinz, Dermatólogo; Ludwing Jaffé, Otorrinolaringólogo; Hans Goldman, Urólogo; Roberto Eibuschitz, Medicina General.

Honduras fue aliada de los Estados Unidos en la segunda guerra mundial. En los albores de los años cuarenta, muchos jóvenes médicos viajaron a los Estados Unidos para tomar cursos de post-gradó en diferentes especialidades. Entre varios, se recuerda al Dr. Ramón Larios Contreras (Cirugía de Tórax); J. Napoleón Alcerro (Anestesiología y Otorrinolaringología); Ramón Alcerro Castro (Psiquiatría); Ángel D. Vargas (Cirugía General); Sergio Bendaña (Ginecología y Obstetricia); Guillermo Bendaña (Cirugía General); Efraín Ochoa Reina (Oftalmología).

Se ha iniciado en esta década una nueva era, la de las especialidades; recordamos una promoción de estudiantes, la del año 1949, los cuales todos ellos, con la excepción de uno solo, viajaron al exterior para especializarse; entre este grupo están: los hermanos Corrales Padilla, Cornelio (que estudió Radiología) y Hernán (Dermatología), Raúl Durón (Patología), Carlos Antonio Delgado (Pediatria), Ramiro Figueroa Rodezno (Ginecología y Obstetricia), Jorge Rivera (Radiología), Eva Manheim (Neumología). Ya en la década de los 50s, se crearía la costumbre de realizar estudios de post-gradó.

Es interesante señalar para la historia, que el hospital La Policlínica fue la primera institución que organizó un sistema de Educrcédito, para favorecer

estudios de post-gradó en el exterior; con dicho sistema se formaron los siguientes médicos: Cornelio Corrales Padilla en Radiología; Armando Flores Fiallos en Cardiología, Enrique Aguilar Paz en Otorrinolaringología, Rene Valladares Lemaire (Neurocirugía), Jorge Haddad en Gastroenterología. (6).

Reforma Curricular

Ya desde 1949 se inicia una Reforma Curricular en la enseñanza de la medicina en Honduras. Se incorporaron nuevos conceptos en la formación de un médico, que requería componentes de medicina preventiva, ética médica, historia de la medicina y aspectos psicológicos del ser humano. El maestro de varias generaciones, Dr. Ramón Alcerro Castro introduce la Cátedra de Psiquiatría, en el sexto año de la carrera, con cuatro componentes: Psicología General y Médica; Psicopatología; Psiquiatría e Higiene Mental y Clínica Psiquiátrica.

Es justo mencionar el rejuvenecimiento de la Escuela de Medicina impulsado por los decanos Salvador Paredes en 1931 y Ricardo Diego Alduvin en 1932. Se solicitó a Francia nuevo equipo didáctico para facilitar la enseñanza, así como equipo de laboratorios. Esta onda de progreso fue posteriormente apoyada por los decanos Humberto Díaz Banegas y Romualdo Zepeda.

En 1949 el Ministerio de Educación es rectorado por el distinguido médico Carlos M. Gálvez, Pediatra formado en Francia, con gran formación cultural y un profundo valor humanista. La Universidad en ese entonces dependía del Ministerio de Educación. El Dr. Carlos M. Gálvez introduce una serie de reformas, como los exámenes de oposición para optar a las cátedras de enseñanza de la Medicina. Promueve con otro grupo de distinguidos galenos la organización de la Unión Médica de Honduras, así como del Colegio Universitario de Honduras. Posteriormente, se integraría en una sola institución, a la cual se denomina Colegio Médico de Honduras en 1958, habiendo sido su primer presidente el Dr. Ramón Alcerro Castro y el secretario el Dr. J. Adán Cueva (3).

Personalmente inicié mis estudios de Medicina en 1948. Participé en el movimiento de reforma curricular que se propició en 1949. A partir de 1950, se aplicaron 38 clases distribuidas en 7 cursos, en la siguiente forma:



<i>Primer curso</i>	Anatomía y Disección, Física Médica, Biología
<i>Segundo curso</i>	Anatomía y Disección, Fisiología, Histología, Embriología y Química Fisiológica
<i>Tercer curso</i>	Patología Externa, Patología General, Anatomía Patológica, Clínica Quirúrgica, Técnica Operatoria
<i>Cuarto curso</i>	Patología Externa, Clínica Quirúrgica, Técnica Operatoria, Bacteriología y Medicina Interna.
<i>Quinto curso</i>	Higiene y Medicina Preventiva, Obstetricia, Patología Interna, Radiología, Otorrinolaringología y Urología.
<i>Sexto curso</i>	Medicina Tropical y Patología Tropical, Terapéutica, Materia Médica y Farmacología, Clínica Médica, Ginecología y Psiquiatría.
<i>Séptimo curso</i>	Clínica Médica, Terapéutica, Ética Médica e Historia de la Medicina, Oftalmología, Pediatría, Medicina Legal y Toxicología.

En 1955 se elige decano de la Facultad de Medicina al Dr. Gilberto Osorio Contreras, un distinguido Pediatra formado en Burdeos, Francia, y quien ha impartido la cátedra de Terapéutica. Se esforzó en realizar tres proyectos:

- a) La reorganización de la Biblioteca de Ciencias Médicas, unificando las de la misma Escuela de Medicina, de Odontología y de Farmacia. Así como la Biblioteca de la Asociación Médica Hondureña.
- b) La unificación de los laboratorios básicos de las escuelas de Medicina, Odontología y de Farmacia.
- c) La revisión de los programas de estudio de cada clase, un análisis crítico de la enseñanza en la Escuela de Medicina y la preparación de una nueva reforma curricular.

Impulsó el estudio de una eventual autonomía universitaria. Consideró muy necesario una alianza

entre los profesores de la Escuela y el personal médico de los hospitales del Estado.

Doy fe de la alta calidad académica, de su espíritu universitario y de interés patriótico de quien fue un gran docente, el Dr. Gilberto Osorio Contreras, quien participó en el primer Seminario sobre Educación Médica organizado por la Organización Panamericana de la Salud en México, en 1956, así como, en la primera reunión de Facultades Latinoamericanas de Medicina en el mismo año, en la cual Honduras presentó el tema: “El Currículum con consideraciones sobre la Educación de las Ciencias Básicas, la enseñanza de las Clínicas, la Medicina preventiva y la Sociología Médica”.

En el año de 1957 se inicia un movimiento para obtener la autonomía universitaria. Los maestros abnegados de aquel entonces, con el firme apoyo de los estudiantes, lograron esa importante conquista. El decano de la FCM no será designado por el Ministro de Educación Pública, sino electo por el Consejo de la Facultad, integrado por: **cinco delegados del personal docente, cinco representantes del Colegio Médico de Honduras, y diez delegados estudiantiles** (3).

En 1959 se elige al Dr. Ramiro Figueroa Rodezno, quien fomenta el plan de reforma académica en la Escuela de Medicina, colaborando en la redacción de Reglamentos y estableciendo vínculos de relación de la Facultad de Ciencias Médicas (FCM) con otras facultades afines, así como con las restantes autoridades universitarias.

Lamentablemente, por razones personales, el Dr. Figueroa Rodezno renuncia al cargo de decano, asumiendo la responsabilidad de la decanatura el vicedecano, Dr. J. Adán Cueva; quien es originario de las Ruinas de Copán. Podemos asegurar que fue el dirigente que consolidó la reforma antes aludida. Fue electo decano por unanimidad de 1961 a 1964. Organizó modernamente los departamentos de Morfología y de Fisiología. En el departamento de Morfología se destacó el distinguido cirujano Virgilio Banegas Montes, que formó un brillante equipo con los doctores: Oscar Aguiluz y Augusto Rivera Cáceres. El Dr. Banegas había sido además decano de la Facultad a inicios de la década de los cincuenta, así como un ilustre maestro de Cirugía. Su característico

buen humor, conquistó la simpatía de los estudiantes. Ulteriormente fue con muchos méritos, un excelente presidente del Colegio Médico de Honduras, contribuyendo a las buenas relaciones entre ese organismo gremial y la Facultad de Ciencias Médicas. En el departamento de Fisiología se hizo sentir la diligente dirección del Dr. Francisco Alvarado Salgado. Igualmente se organizó el departamento de Farmacología. El Dr. Adán Cueva, quien también se esmeró en la formación de docentes a tiempo completo creó la Biblioteca Médica Nacional. Se aplicó el nuevo plan de estudios, iniciándose los primeros exámenes de admisión, y limitando el cupo a 35 estudiantes, los cuales lo serían a tiempo completo.

El primer comité de exámenes de admisión lo integraron los doctores: Ignacio Midence, Asdrúbal Raudales y Enrique Aguilar Paz.

El Dr. Enrique Aguilar Paz, se había reincorporado al país en 1958, al finalizar sus estudios de post-gradó, en Argentina, en la disciplina de Otorrinolaringología. Ese mismo año se nombra catedrático de Otorrinolaringología. Fue electo de forma unánime para el cargo de decano de la Facultad de Ciencias Médicas, para el período 1964-67. Tal como lo describe el Dr. Ramón Alcerro Castro h., en este período se impulsaron los programas de investigación en la Facultad, habiéndose organizado los departamentos de Fisiología y Farmacología (3). Se contrató al profesor Húngaro, Dr. Antonio Horvath, para que realizara investigaciones de las propiedades farmacológicas de algunos especímenes de la flora nacional, habiéndose logrado aislar el principio activo del helecho, denominado comúnmente “calaguala”. Este hecho dejó un sello de la dedicación a la investigación, paralelo al estudio académico, en los estudiantes. Aguilar Paz generó también la dedicación a tiempo exclusivo para la enseñanza. Recibió la escuela con un solo profesor a tiempo exclusivo, el Dr. Francisco Alvarado; al terminar su período, tenía la Facultad diez y seis maestros a tiempo completo. Se iniciaron los trámites para elevar los estudios de Enfermería al grado universitario. Y se apoyó los esfuerzos en curso para llegar a estructuraciones académicas y administrativas en todo el nivel universitario.

Por circunstancias caprichosas del destino, el Dr. Aguilar Paz fue nombrado en 1972 Ministro de Salud Pública. En ese cargo mantuvo siempre una fructífera asociación con la Escuela de Medicina, favoreciendo el nombramiento de médicos en servicio social a los más remotos lugares del territorio nacional

En el Gobierno del Dr. Ramón Villeda Morales, se construyó el moderno Hospital denominado “Materno Infantil”, y se trasladaron al mismo los servicios de Pediatría, Ginecología y Obstetricia. Estando todavía en la Decanatura de la Facultad, Aguilar Paz consideró conveniente reunir todos los servicios de enseñanza médica en un solo lugar, con carácter de ser una institución básicamente de enseñanza. Así nació desde 1965 la idea de un Hospital Universitario. Aguilar Paz, solicitó ayuda al entonces Ministro de Salud Pública, el distinguido galeno Dr. Antonio Peraza, quien gestionó un asesoramiento de la Organización Panamericana de la Salud. La OPS envió una delegación de consultores, dirigidos por el Dr. Carlos Dávila, técnico excelente en Educación Médica. Como conclusión se determinó que la idea de volver a reunir todos los servicios, en una sola institución era procedente (10).

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y el Ministerio de Salud Pública (MSP), organizaron en 1968 una Comisión de ambas instituciones, integrada por las siguientes personas; Dr. Jorge Haddad Q., decano de la FCM; Dr. Reinel Fúnez, decano de la Facultad de Odontología; Lic. Rolando López Vásquez, planificador de la UNAH.; y Dr. Enrique Aguilar Paz, ex decano de la FCM, a quien se nombró como Coordinador de la mencionada comisión mixta. Esta comisión estuvo laborando arduamente durante dos años. Después se nombró un Comité Ejecutivo para que continuara con los trabajos de preparación de la obra. Este Comité Ejecutivo estaba integrado por los Dres: Jorge Haddad Q., Carlos Pineda y Enrique Aguilar Paz. El Comité logró que se firmara un acuerdo entre la UNAH, que rectoraba el ingeniero Arturo Quezada y el MSP que conducía el Dr. Antonio Peraza. Este Acuerdo se firmó en 1969. En 1972 el entonces encargado del MSP, el Dr. Carlos Pineda, nombró Gerente del Proyecto al Lic. Lorenzo Cervantes; lamentablemente el proyecto se fue desfasando,

“... parecía respirarse el triunfo del esfuerzo de los años anteriores, del esplendor de la luz que ello había traído, de la satisfacción con la actuación del decanato... se creó el departamento de Medicina Preventiva en forma integral; se inició la enseñanza universitaria en áreas rurales sin hospital; se puso en marcha el departamento de Microbiología, se inició la actividad docente en los hospitales Materno-Infantil, psiquiátrico y del Tórax; se modificó el sistema de exámenes privados y de tesis, y se hicieron cambios en las prácticas de exámenes privados; se creó una División de la Salud en la Universidad; se contribuyó con el MSP para la creación de un nuevo Hospital Escuela”.

Ulteriormente, asumió el decanato de la FCM, el Dr. Juan Almendares Bonilla, un hombre con un concepto bien formado de las obligaciones sociales para con el pueblo. Impulsó nuevas formas de concebir la función del médico en la actividad comunitaria, así como de su contribución a la gran reforma social en Latinoamérica, y en el resto del tercer mundo. Almendares, impulsó el apoyo de la metrópoli hacia el campo; con la creación del internado rural y el apoyo a la docencia de tiempo completo en medicina preventiva.

Después fue electo Decano de nuestra Facultad el distinguido Psiquiatra Dr. Dagoberto Espinoza, quien generó una nueva reforma curricular en la carrera médica. Puso en marcha el trabajo tesonero de varias comisiones para diversos aspectos de dicha reforma; buscó nuevas formas de estructurar y desarrollar la integración entre las áreas básicas, con las áreas clínicas de la enseñanza. El concepto unitario de Espinoza lo concretó en las magníficas relaciones que tuvo con otras instituciones asistenciales de la salud, como el IHSS y el MSP; con esta última institución, colaboró muy sustancialmente con la preparación de los estudios de postgrado, antes mencionado (3).

La conducción de la enseñanza médica fue responsabilidad, en el período de 1979 a 1981, del destacado clínico cardiólogo, Dr. Nelson Velásquez; continuó con ahínco la reforma curricular antes

diseñada. Estableció una estrecha y pragmática vinculación con el MSP, habiendo logrado extender la práctica hospitalaria de los alumnos de la Facultad en varios hospitales estatales: “Leonardo Martínez” en San Pedro Sula; “Santa Teresa” de Comayagua; el Hospital del Sur y Santa Rosa de Copán. Asimismo logró una buena relación con el Hospital “Vicente D’Antoni”, de La Ceiba.

Otro aspecto importante que desarrolló el Dr. Velásquez, fue la perfección en la formación del personal docente, facilitando becas para estudios en el exterior. Apoyó el Programa de Enfermería, propiciando la formación del nivel de Bachillerato en Enfermería en San Pedro Sula. Consideró ampliar la enseñanza médica en nuevas y modernas áreas: salud ocupacional, medicina legal, medicina del deporte, medicina física, etc.

Desde la fundación de la Escuela de Medicina, hasta el año 1981, fueron Decanos de dicha institución los siguientes médicos:

Carlos E. Bernhard	1882
Juan J. Cabrera	1900
Genaro Muñoz Hernández	1903
Alonzo Suazo	1904
Valentín Durón	1906
Carlos Romero	1908
Genaro Muñoz Hernández	1910
Alejo S. Lara h.	1914
Rubén Andino Aguilar	1918
Manuel G Zúñiga	1926
Romualdo B. Zepeda	1930
Salvador Paredes	1931
Ricardo Alduvin	1932
Francisco Sánchez	1935
Romualdo B. Zepeda	1935
Humberto Díaz B.	1935
Juan A. Mejía	1949
Virgilio Banegas Montes	1953

Hospital “Santa Teresa” de Comayagua

Este hospital fue construido en cumplimiento del Decreto No. 199 emitido por el Congreso Nacional el 10 de abril de 1931, siendo Presidente del Congreso don Santiago Meza Cálix. Este Decreto fue refrendado por el Presidente de la República, Dr. Vicente Mejía Colíndres (12).

Durante la gestión administrativa del Dr. Enrique Aguilar Paz, se construyó en 1976, un moderno edificio para este hospital, habiéndosele equipado modernamente. En ese edificio funciona actualmente tan importante hospital regional.

Instituto del Tórax

En el año de 1948, con el apoyo del Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública, fue inaugurado el denominado **Instituto del Tórax**, un centro asistencial, primeramente dedicado a tratar la tuberculosis pulmonar, muy endémica en el país. Ulteriormente se ha convertido en un hospital para tratar afecciones cardiopulmonares.

Hospital Materno Infantil

El Dr. Ramón Villeda Morales, con toda la determinación política procedió a la construcción, equipamiento y funcionamiento del denominado Hospital Materno Infantil. Esta institución ha prestado muy valiosos servicios al pueblo hondureño.

El Estado también organizó y construyó hospitales públicos en la ciudad de Juticalpa (Hospital “**San Francisco**”); en la ciudad de Danlí (Hospital “**Gabriela Alvarado**”); en la ciudad de La Ceiba (hospital **Atlántida**); y en la ciudad de Trujillo (Hospital “**Salvador Paredes**”).

En los albores de los años treinta, en 1932, principiaron a funcionar en Tegucigalpa, dos hospitales privados: “**Hospital La Policlínica**”, por iniciativa del Dr. Salvador Paredes y un grupo de entusiastas médicos. (El Dr. Aguilar Paz ha publicado la historia de este importante centro asistencial, que ha desarrollado una trascendental obra en educación médica) (6).

El otro hospital contemporáneo es el “**Hospital Viera**”, que fue fundado por el distinguido y capacitado profesional Dr. Ruy Nutter, de Boston.

Originalmente este hospital estuvo ubicado en un lugar elevado, en las estribaciones de El Picacho, con una espléndida vista para la ciudad capital. Ulteriormente, el hospital fue trasladado al centro de la ciudad.

Otro hospital capitalino lo fue “**El Carmen**”, atendido por las Hermanas Carmelitas. En este hospital laboró por muchos años el Dr. Napoleón Bográn, como internista y el Dr. José Durón, como cirujano general.

Un diligente grupo de médicos, que habían regresado de especializarse en los Estados Unidos, organizó en los años 50s el denominado “**Centro Médico Hondureño**”, ubicado originalmente en la primera calle de Comayagüela, posteriormente, se construyó su propio local en el Barrio la Granja de Comayagüela.

En 1924 funcionaron: el Tela Railroad Hospital, en Tela, Atlántida. El Truxillo Railroad Hospital, en Puerto Castilla, Colón. Ulteriormente, la Tela Railroad Company construyó e hizo funcionar el Hospital de La Lima.

Otra empresa bananera, denominada Standard Fruit Company, fundada por los hermanos Baccaro, Joseph y Salvador D’Antoni, construyeron el Hospital “**Vicente D’Antoni**”, en homenaje a quien fue Gerente de dicha compañía por muchos años.

Es justo señalar la construcción del **Hospital Evangélico**, por parte de la Misión Centroamericana de Iglesias Evangélicas, con sede central en Dallas, Texas. Este centro asistencial se construyó en 1949. El Hospital Evangélico de Siguatepeque, contó con un servicio especial de transporte aéreo, para movilizar pacientes de todo el occidente del país. Este sistema fue denominado “Alas del Socorro”.

En la ciudad de San Pedro Sula, un grupo de cuatro hermanos médicos de la familia Bendaña: Arturo; Anestesiólogo, Guillermo; Cirujano General, Sergio; Ginecólogo y Obstetra y René; Urólogo. Organizaron y construyeron un moderno centro hospitalario, denominado “**Clínicas Bendaña**”. Esta institución significó un sustancial avance en la modernización hospitalaria de esa importante ciudad industrial del país.



- Hondureña Año IV. No. 39. Enero, 1934.
9. Paredes, Salvador: "Editorial" Revista Médica Hondureña, Año IV. No. 48. Octubre, 1934.
 10. Aguilar Paz, Enrique. "Historia del Hospital Escuela" Conferencia en el Club Rotario de Tegucigalpa. octubre 1979.
 11. Aguilar Paz, Enrique: "Programa Nacional de Salud (PRONASA)" Editorial de la Revista SALUD, Ministerio de Salud Pública. Marzo de 1976.
 12. Castellanos D. Plutarco E. "Buscando raíces, a través de la Historia de la Medicina". Editorial Iberoamericana. Tegucigalpa, Honduras. 2002.
 13. Larios Córdova, Manuel: "Historia de la Medicina Hondureña" Revista Médica Hondureña, año IV, No. 47. Septiembre, 1934.